



# ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA

Año XII n° 2

## Vivir la Iglesia

Se podría realizar una encuesta y ver qué conceptos la gente asocia a la palabra "Iglesia".

Organización. Empresas. Comunidad. Secta. Edificio. Sacerdotes. Reglamentos. Pasado. Asamblea. Pueblo. Código. Obispos. Liturgia. Caridad.

oración reciben el Espíritu Santo. Y desde entonces recorren el mundo con entusiasmo.

El Espíritu hace fecunda a la Iglesia, engendra en ella nuevos hijos, anima la oración, llama al servicio, congrega a los hermanos, ilumina a los pastores y fortalece el amor y la esperanza.

El Espíritu la va guiando, inspirando y conduciendo. El Espíritu permanece en la Iglesia y la llena de alegría y de juventud.

Convendría saber cuál de estas palabras lleva las preferencias.

La Iglesia de Dios no es una empresa, no es un tribunal, ni una simple organización. Tampoco es monarquía, dictadura o democracia. No es el producto de planificaciones, cálculos, políticas o estrategias.

Los cristianos nos ponemos a la escucha de lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias. Servimos lo que Él hace. Predicamos lo que Él dice. Actuamos según sus inspiraciones.

Jesús no le dejó códigos, programas, leyes o reglamentos.

El Espíritu es el gran animador de la Iglesia. Nos abre caminos nuevos y fortalece nuestra fidelidad. Por eso, cualquier acción, línea, documento o planificación la hacemos siempre orando, invocando y escuchando al Espíritu Santo.

Jesús prometió su Espíritu para que pudiéramos recordar sus palabras. La Iglesia es experiencia de fraternidad, de amor compartido, de amistad sincera, de un pueblo unido por el Señor.

La Iglesia no vive de genialidades ni de iluminaciones espontáneas. La Iglesia vive y crece porque el Espíritu le da fecundidad. El Espíritu hace crecer su vientre y dar a luz al Hijo y a los hijos. El Espíritu la hace Luz de las naciones, Madre y Maestra de la humanidad.

La Iglesia es la vivencia de romper soledades y servir con desinterés. Porque Iglesia quiere decir Comunidad, Asamblea, Reunión de hermanos.

Iglesia quiere decir Encuentro, Proximidad, Diálogo con el Padre. Iglesia quiere decir Pueblo de peregrinos animado por sus Pastores.

El Espíritu se derrama en la Iglesia en formas muy distintas y regala diversos dones o carismas: a algunos da el poder de enseñar,

Tampoco fue fariseo, minucioso para cumplir la ley, olvidando la justicia y la misericordia. No se hizo esenio, aislado del mundo, dedicado a su personal perfección, y privándose de participar en la vida. Tampoco fue zelote, revolucionario nacionalista, luchador violento contra el dominio imperialista de Roma.

No se inscribió en ningún grupo. No pretendió cambiar sus orientaciones ni mejorar sus posturas. *Jesús quería plantear a los hombres un Nuevo Estilo de vivir y de actuar.*

*Jesús es alternativa* frente a las instituciones, ideologías, o grupo de su tiempo. Y aunque todo termina en aparente fracaso, el Espíritu lo convierte en triunfo y en gozo resucitado.

*Lentamente esta tarea se vive ya* (y desde hace veinte siglos) en nuestro mundo. Y la misión quedará no terminada sino en la plenitud del Reino. Luchamos, eso sí, contra la fuerza del pecado que esclaviza a tantos hombres y a nosotros mismos.

*No es fácil.* Hay un poder demoníaco que disgrega al hombre y

que hiere a las sociedades. Cada día hay que empezar por encender lámparas que iluminen la tierra. *Hay que* desparramar semillas que darán sus frutos en el tiempo. *Hay que* colocar granos de sal para que tenga sabor la vida. *Hay que* edificar ciudades en lo alto de los montes para que resplandezcan en buenas obras. *Hay que* poner la levadura hasta que llegue la hora en que fermente la masa.

No importa que la misión aparezca difícil y nuestra respuesta demasiado débil. *Este hermoso desafío recibimos hoy los cristianos de ofrecer a las nuevas generaciones una alternativa más alegre, más plena y esperanzadora de vivir la vida humana.* En el estilo de Jesús.

*Tu respuesta* no admite postergaciones, disculpas ni demoras. No te invitamos a comodidades, o a livianas aventuras. *Te invitamos a iniciar hoy día un estilo nuevo de vivir sobre la tierra: en el Espíritu de Jesús y en la Comunidad de Jesús.*

P. Miguel Ortega Riquelme



**Betharram:**  
**una familia de discípulos**  
**misioneros de Jesús, que abre sus puertas para crear**  
**comunidades de comunión**

a otros la capacidad de servir, a unos les da el don de acoger, o predicar, o conducir.

A algunos les da valor para transformar el mundo, y a otros los compromete con los pobres en sus luchas para vivir con mayor dignidad.

Con diferentes funciones formamos el Cuerpo del Señor por la acción del Espíritu. "Todos nosotros hemos sido bautizados en un mismo Espíritu".

La Iglesia se edifica sobre la roca de Pedro. El Papa es el servido de la unidad y recibe siempre nuestra especial veneración. Los apóstoles, y los obispos que los suceden hoy, del Espíritu reciben el don de guiar, de enseñar y de santificar a todo el Pueblo.

Por eso, los pastores de la Iglesia tienen nuestra adhesión, nuestro cariño y nuestro respeto. Más allá de sus virtudes o de sus defectos personales, percibimos en ellos al Espíritu que los anima.

La Iglesia no vive para sí misma. No lucha por su grandeza ni por sus éxitos. La Iglesia vive para servir al hombre y para servir al mundo. Ella quiere ser lugar y espacio de diálogo, de amistad, de participación y de comunión. En este sentido la Iglesia es modelo para la humanidad.

La Iglesia muestra un camino para la vida. Romper soledades, escuchar al hermano, dialogar con Dios.

Los cristianos no creemos ni imaginamos poseer el Espíritu en

forma exclusiva. El Espíritu se ha derramado sobre toda carne. El Espíritu está entre los hombres y acompaña la historia. No se encasilla en un lugar, en una persona, o en una institución.

La Iglesia, eso sí, sirve al Espíritu. Se deja moldear por Él, discierne su presencia, lo escucha y lo reconoce.

La Iglesia y el Espíritu tienen los ojos clavados en el Señor Jesús. Lo llaman. Lo piden. Lo esperan.

"El Espíritu Santo y la Esposa del cordero dicen: ¡Ven!. Y el que escuche, diga: ¡Ven!. Y el que tenga sed, y quiera, venga y tome del agua de la vida sin que le cueste nada" (Ap 22, 17).

*¡Ven, Señor Jesús!*

## Ofrecer alternativas

El estilo de vida que se promueve hoy en el mundo y en América es de un claro individualismo. Cada uno vela por sus propios intereses y busca sacar ventajas en cualquier oportunidad.

Se promueve una sociedad materialista. Lo que importa es producir, tener vender, acaparar, comprar y rendirse ante el atractivo de los bienes, la riqueza y el consumo.

Se promueve una sociedad competitiva. El que tiene audacia, fuerza o dinero, derrota o aplasta a quien no tiene. Se valora el que "triumfa" en una loca carrera por el éxito.

La sociedad actual va generando aspiraciones y promoviendo valores



que no se conjugan con el *evangelio*. Hay un engranaje de injusticia y es muy difícil sustraerse a ellas.

La distancia cada vez mayor entre pobres y ricos se justifica con estadísticas que tranquilizan las conciencias. No se promueve ni valora la participación de obreros, campesinos, estudiantes o pobladores, en sus propias decisiones.

Podemos seguir mirando la sociedad en que vivimos. Podemos ver, por ejemplo, el atropello a la dignidad humana en tantos países de la tierra. O la carrera de armamentos que es una especie de locura colectiva. O la manipulación de los medios de comunicación social. O la loca violencia terrorista.

Juan Pablo II en especial ha sido extraordinariamente claro para hablar y denunciar esta situación.

Pero no podemos vivir cada día lamentándonos del pecado. *La misión que hemos recibido es crear estilos de vida alternativos* a los que la sociedad nos ofrece.

Esto sí que tiene carácter de urgencia. Los jóvenes, especialmente, se dejarán seducir por el consumo y el materialismo, si nosotros no somos capaces de ofrecer un modo de vivir más pleno, más feliz y más realizador que el que se les propone.

Debemos mostrar y demostrar la frustración que causa el egoísmo humano ofreciendo *un estilo de vida nuevo e inédito de vivir el amor en esta tierra*.

*Podemos, por ejemplo, vivir la comunidad como una experiencia de crecimiento humano y cristia-*

*no. Podemos impulsar comunidades donde se valore el esfuerzo común, se compartan los bienes, se solidarice con los que sufren, se renuncie la riqueza, a la vanidad, al derroche, al uso de la violencia y de la mentira.*

*Podemos compartir en vez de competir. Podemos servir en lugar de ser servidos. Podemos ser los últimos y no buscar ser los primeros. Podemos amar a los enemigos y no buscar su destrucción. Podemos gozar dando en lugar de procurar siempre recibir. Podemos ejercer la autoridad como un servicio que ayuda, en vez de imponer nuestra voluntad para ser obedecidos ciegamente.*

*Podemos hacer que las Bienaventuranzas no sean un hermoso ensueño en las colinas de Galilea, sino un programa de vida.*

Esto es fundamental. *Tenemos que mostrar en forma práctica* que cuando elegimos vivir con sencillez nosotros logramos ser felices. Que el Mensaje para los pobres es construir un Reino para ellos. Que la tierra deben poseerla los mansos y los humildes. Que somos capaces de consolar a los que hoy están llorando. Que tener misericordia verdaderamente es una experiencia gozosa. Y que trabajar por la paz es un compromiso urgente hoy día.

*Si no lo hacemos así el Evangelio será sólo una hermosa lectura proclamada, pero no una manera de vivir que libera y compromete.*

*Jesús nos señaló el camino. Jesús no fue un sacerdote del Templo de Jerusalén. Al contrario: dijo que el Templo estaba convertido en un antro de ladrones.*

*Jesús nos señaló el camino. Jesús no fue un sacerdote del Templo de Jerusalén. Al contrario: dijo que el Templo estaba convertido en un antro de ladrones.*

*Jesús nos señaló el camino. Jesús no fue un sacerdote del Templo de Jerusalén. Al contrario: dijo que el Templo estaba convertido en un antro de ladrones.*